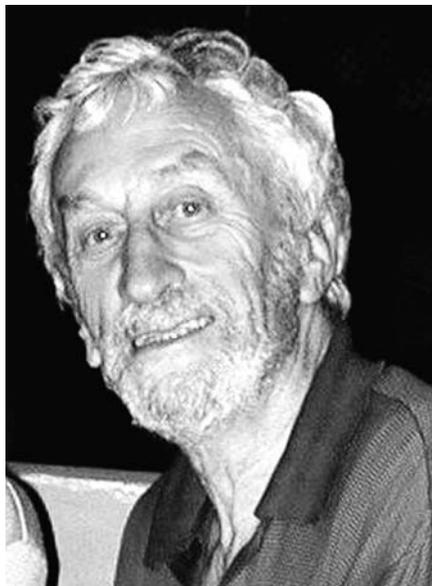


NECROLÓGICA

† REMO RÓMULO ROMANI (1925-2006)



Remo falleció el 24 de marzo en Mendoza a la edad de ochenta años. Había nacido en Buenos Aires el 29 de agosto de 1925. Estudió en la Universidad Nacional de La Plata donde se recibió de geólogo. Se casó con Ana María Delfino con la que tuvo tres hijos, María Elvira, Eduardo Remo y Carla Gabriela.

Conocía ampliamente el interior del país. En sus épocas de estudiante, en los meses de receso universitario, con su amigo buscavidas, Alfredo Piccone, se dedicaban a rondar por el interior del país presentando su repertorio de música autóctona ciudadana y folclórica, con lo que recaudaban, y financiaban su subsistencia. Así fue que regresando en tren de una actuación que realizaran en La Quiaca, éste en un descenso topográfico tomó tal velocidad que terminó descarrilando y desbarrancándose. Este accidente ferroviario, acaecido en 1945, es todavía aún la mayor tragedia de su tipo ocurrida en la Argentina. Hubo muchas víctimas, pero Romani, el amigo, como así también los colegas Christian Petersen y Eduardo Methol salieron ilesos. Éste fue el primero de tres graves accidentes de Remo que marcaron su vida.

Concluidos sus estudios, ingresó en el Establecimiento Ferrífero de Zapla, Jujuy,

donde hace sus primeras armas como geólogo minero, las que se extendieron después a varios lugares del noroeste de la Argentina. En una oportunidad, durante los levantamientos geológicos del anticlinal de Zapla, mientras sobrevolaba a bordo de una avioneta la región, ésta sufrió un desperfecto y antes de caer, Remo quedó enganchado en las ramas de un árbol. Su segundo accidente.

En 1960 fue seleccionado por la Dirección General de Fabricaciones Militares, junto con otros cuatro geólogos para una misión de estudios a Canadá y Estados Unidos. Tuvo la oportunidad de ser entrenado por empresas mineras privadas en técnicas actualizadas de exploración de yacimientos de gran volumen y bajo contenido metálico, explotables a cielo abierto. La experiencia adquirida en el exterior, lo transformó en uno de los primeros expertos en yacimientos diseminados, que lo preparó acabadamente para su actuación profesional futura.

A su regreso en 1961 fue incorporado al equipo de exploración del Plan Cordillerano, que fuera supervisado por las Naciones Unidas, en el sudoeste de San Juan, oeste de Mendoza y noroeste de Neuquén. En esos años además de las diversas tareas de exploración realizadas, se abocó al estudio y evaluación geológico-económica del yacimiento de cobre diseminado de Paramillos Sur situado en las proximidades de Uspallata en Mendoza, donde ubicó una red de perforaciones a diamantina con recuperación de testigos. Completó la tarea de exploración con un pormenorizado informe del depósito investigado, yacimiento que se convirtió en el primer pórfido cuprífero descubierto en el país. En esa época fue también profesor de Exploración Geoquímica en la Universidad Nacional de San Juan.

Seguidamente, por su experiencia en la exploración de yacimientos de baja ley e importantes volúmenes de mineral, fue comisionado para la investigación del prospecto de Bajo de la Alumbra, en la provincia de Catamarca. En esa manifestación, prácticamente virgen de informaciones geológico económicas, realizó una grilla de muestreo geoquímico de rocas que le proporcionaron información para la ubicación de las primeras cuatro perforaciones a diamantina que se hicieron en ese prospecto.

Estos estudios fueron fundamentales y pioneros para alumbrar, la que actualmente es la explotación de cobre y oro más importante de la Argentina.

Finalizado el convenio con las Naciones Unidas, Remo se incorporó al equipo de profesionales de la empresa estadounidense Kennekott que visualizaba la posibilidad de asumir la exploración-explotación del proyecto de Paramillos Sur. Acontecimientos de inestabilidad institucional como el “cordobazo” indujeron a esa empresa a cancelar dicha iniciativa. Remo continuó en Mendoza asesorando a pequeñas y medianas empresas mineras, supervisando varios desarrollos entre los que se puede mencionar la explotación de plomo y zinc en el antiguo yacimiento de Paramillos de Uspallata.

Las circunstancias se dieron para que fuera nombrado director de Minería de la provincia de Mendoza y posteriormente Subsecretario de Minería en la provincia de Salta donde definió, también por primera vez otro prospecto de baja ley de oro y cobre con importantes reservas denominado Taca-Taca, el que está a la espera de su turno para ser considerado económicamente viable.

El tercer accidente de Remo ocurrió en Mendoza, fue muy grave y le sucedió en plena madurez de su existencia. Un camión lo golpeó en la nariz haciéndole perder la estabilidad, cayó al suelo y las ruedas traseras del vehículo pasaron sobre sus extremidades inferiores. Esto le trajo un prolongado tiempo de recuperación, que minó su actividad profesional. Sin embargo su entusiasmo e intereses por las cuestiones geológico-mineras lo acompañaron hasta sus últimos días.

Los que fuimos sus colegas y compañeros de trabajo, lo recordaremos siempre por su seriedad, honestidad y responsabilidad en sus trabajos de prospección-exploración y su insistente curiosidad por saber más, profundizando sus observaciones, como así también indagando continuamente a diversos especialistas en disciplinas conexas. Sus aportes a la profesión y al conocimiento de nuestros recursos minerales perdurarán en las generaciones futuras y en los desarrollos mineros de nuestro país.

Dr. Alejo Brodtkorb